



**HERMANAS
FRANCISCANAS**
Penitentes Recolectinas de la
Inmaculada Concepción de María



Semana Franciscana Del 28 de septiembre al 4 de octubre 2020

4

El Señor me dio Hermanos.

“Entre todos los regalos que el Señor concedió a Francisco están los hermanos. Ellos otorgaron una nueva visión y comprensión de la vida y del Evangelio. La fraternidad (ser hermano) se fundamenta en la fe y en la aceptación mutua. De esta forma el Reino de Dios podrá ser una realidad en nuestro mundo”. (Francisco de Asís, Test 14)

San Francisco. Fue un hombre de la pequeña ciudad de Asís en la región de Umbría, cuyo descubrimiento de los pobres de su tiempo lo llevó a renunciar a su vida de comodidades y lujos e inicio un proceso de conversión interior y exterior apoyado en el Evangelio de Jesucristo pobre entre los pobres.

En este proceso de conversión Francisco buscó la soledad fuera de los muros de la ciudad, en la periferia en donde estaban todos los que no contaban, los marginados y desposeídos Gente sin un techo donde cobijarse, un lecho donde descansar, un pan o un plato de comida que servirse ni a sus hijos ni ellos, muriendo de hambre y enfermedades graves como la lepra tan abandonados en su pobreza y soledad que vagaban sin esperanzas, sin consuelo por los campos.

Él fue descubriendo en esos rostros a sus hermanos al estilo de Jesús, no por la sangre, sino por la igualdad en cuanto Hijos de Dios, como Él lo plantea en el Evangelio (Lc. 6, 27 – 35). En ese encuentro con esos hermanos Francisco, se da cuenta y descubre el rostro de Cristo, y de Cristo Crucificado y el impacto es profundo en su interior. Así entonces se inicia este camino de “salida” de todo lo que lo ata a la sociedad de su tiempo.

Se aleja de todo, padre, madre y amigos, jóvenes que le acompañaban en fiestas, risas y cantos e inicia una vida nueva, va a vivir en una pequeña iglesia abandonada y deteriorada que empieza a reconstruir ladrillo a ladrillo, mientras se va impregnando del Evangelio en donde encuentra sentido a todo lo que realiza, se ocupa en visitar a los leprosos que antes los había ignorado, y en sus reflexiones en el servicio que presta a estos enfermos, su forma de vida y sencillez van despertando la curiosidad de aquellos jóvenes, que antiguamente le acompañaban en su vida disipada, quienes en un principio se burlan de él, porque andaba vestido de harapos y sin calzado.

¿Dónde quedó el joven alegre y elegante que había sido la alegría y el centro de las fiestas de Asís? Es entonces que algunos de esos jóvenes se van uniendo a su locura, se unen a esa forma de vida en libertad, sin más ataduras, solo haciendo oración, alabando a Dios con cantos y contemplando la naturaleza que gozaban, descubriendo la obra del Creador y preocupándose de los necesitados y es así como llegan a ser sus primeros seguidores o compañeros, también llamados después los primeros Frailes seguidores de Francisco.

Es en esta convivencia diaria con los pobres y desamparados que descubre quienes son sus Hermanos. Francisco se percata del regalo que Dios le ha hecho, pues cada uno de ellos son una “sorpresa divina” en su particularidad y dones diferentes que van poniendo al servicio de los leprosos y pobres con los que se encuentran

Francisco tiene una intensa vida de oración, y una sensibilidad que le hace alejarse en solitario para orar, alabar a Dios y observar su obra en la Creación. Y en su observación de los campos verdes y floridos, la convivencia diaria con las aves y animalitos de los bosque se convierte en un contemplativo, que comprende que todo lo que el Creador ha dibujado con sus sabias manos son también hermanos, hermanas, porque han sido hechas para que todos sus hijos las disfruten, cuiden y convivan y sean responsables con ellas, por eso empieza a llamarlas “hermanas” “hermanos” “Hermana tierra”, “hermana agua”, “hermano Sol” “hermana Luna” “hermano Lobo”, “las hermanas Aves” y va escribiendo sus oraciones y canciones y es así de esa contemplación de la naturaleza como nace el “Cántico de las Criaturas”, Francisco se descubre como Hermano de Todo y la Fraternidad es con todos, formamos parte de esta creación, por tanto todos somos hermanos, todo es bueno, porque Dios es bueno con nosotros, Dios es Bien, Todo Bien, y llega así a llamarlo “Mi Bien” y “Mi Dios y mi Todo”, y se da cuenta que su salud se va deteriorando cada día más, muchos ayunos y penitencia han minado su cuerpo y entonces se da cuenta que pronto vendrá la “Hermana muerte” para por fin encontrarse con “Cristo, Sumo Bien y Bien Total”.

Como Comunidad Educativa Franciscana y Antoniana estamos llamados a vivir en fraternidad, cultivando y trabajando diariamente las virtudes de nuestro Seráfico Padre.

Queremos beber del manantial de San Francisco de Asís y plasmar sus enseñanzas en cada tarea, que nuestra labor educativa como padres y educadores despierte en el corazón de cada niño, niña y joven los valores de la espiritualidad franciscana de ternura, sencillez, alegría, empatía y amor por todo lo creado.

No debemos dejar de preguntarnos siempre ¿Cómo está nuestra vida de oración?

¿Cómo vivir en lo cotidiano las enseñanzas de Jesús al estilo de Francisco de Asís?,

¿Cómo hacer vida hoy la igualdad con el Otro, que es mi Hermano? ¿Cómo hacer real la Fraternidad en nuestro diario vivir?

Te pedimos Francisco de Asís, que en nuestro diario vivir podamos ser capaces de cuidar nuestra “Casa común” que nos ha regalado el creador.

Ayúdanos Señor Jesús para que por intercesión de Francisco podamos apreciar la belleza y ternura de la creación y el regalo que nos has hecho a todos, y que podamos ser realmente Hermanos. Te lo pedimos por mediación de nuestra Señora de los Ángeles, Madre y Reina de toda la familia Franciscana” Amén.

¡Paz y Bien!

“Comencemos hermanos, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”
San Francisco de Asís.



**HERMANAS
FRANCISCANAS**

Penitentes Recolectinas de la
Inmaculada Concepción de María